

**ESTÁ CONSIDERADO COMO UNO DE LOS
DIRIGENTES DE LA EXTREMA
DERECHA CATALANA**

Don Alberto Royuela, detenido en Barcelona

Por Enrique SOPENA

BARCELONA, 3.

LA detención del dirigente de extrema derecha y secretario general de una llamada «Hermandad de la Guardia de Franco», don Alberto Royuela, dictada por la autoridad competente en la mañana de ayer, no parece que, de momento, responda a la puesta en práctica de un plan de investigación elaborado por el Gobierno, que alcance a los «extremos» de la derecha catalana. Se interpreta más bien como una reacción oficial a las declaraciones del señor Royuela, publicadas en un vespertino madrileño, en las que se aludía al conocimiento que el Gabinete Suárez podría tener del lugar en donde se encuentran secuestrados el señor Oriol y el teniente general Villacampa.

La pérdida temporal de libertad del señor Royuela ha encendido, más si cabe, los ánimos de quienes comparten sus ideas, de forma que, ayer por la tarde, en la sede social de la citada Hermandad de la Guardia de Franco, respondían telefónicamente con denuestos a los periodistas que se interesaron por las circunstancias de la detención del señor Royuela. Unas horas antes de redactar esta crónica, compañeros de militancia de don Alberto Royuela se han dirigido a la Jefatura Superior de Policía para depositar a nombre del detenido mantas y alimentos.

PROTECCION A LA EXTREMA IZQUIERDA

Por otra parte, aunque parece que en estas últimas veinticuatro horas no se han producido nuevas detenciones de miembros de partidos de izquierda y de extrema izquierda —es más, algunos de los detenidos están siendo puestos en libertad gradualmente—, unas doscientas cincuenta personalidades barcelonesas, entre las que se encuentran políticos, artistas intelectuales, sacerdotes, con-

cejales, profesores de Universidad, presidentes de asociaciones de vecinos, arquitectos, periodistas y enseñantes, han suscrito un documento denunciando los últimos atentados y «las detenciones arbitrarias de militantes de fuerzas democráticas». Asimismo, realizan un llamamiento a la unidad de todos los partidos políticos, sindicatos y entidades cívicas, a fin de que se restablezcan, sin exclusiones, «las plenas libertades políticas y nacionales frente a los esfuerzos de aquellos que, intentando crear una espiral de violencia, quieren retardarlas».

«Pensamos —dice entre otras cosas la carta— que la posibilidad de conseguir la unidad que reclama nuestro pueblo está gravemente amenazada por la discriminación a que están sometidos, acusados de «extremistas», partidos que han defendido de forma consecuente la negociación con el Gobierno para la instauración de la democracia» (...) «y que, extraños a actitudes extremistas, han condenado rotundamente los asesinatos, atentados y secuestros de estos días». La larga relación de firmantes la está distribuyendo entre los medios informativos la oficina de Prensa del P.T.E. Ello no supone que los firmantes estén vinculados al Partido del Trabajo, pero sí certifica el interés que está teniendo esta agrupación política en que quede muy claro su total desvinculación de los grupos terroristas que



han provocado la reciente espiral de violencia.

LIGA DE DERECHOS

Barcelona cuenta, desde ayer, con una delegación de la Liga Internacional de Derechos y Liberación de los Pueblos, nacida en Roma hace poco más de un año, al amparo del Tribunal Russell II. Este organismo, que tiene como objetivo primordial el luchar por un nuevo orden político, económico y jurídico, «fundamentado en los derechos de los pueblos a la autodeterminación de su propio futuro, contra cualquier forma de esclavitud, de dependencia o de dominio», se rige por la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos, redactada por juristas de talla de los cinco continentes, que será presentada en breve a los miembros de la O.N.U.

El alma de la Liga en Cataluña es el senador italiano, de setenta y tres años, Lelio Basso, ex secretario general del Partido Socialista Italiano y antiguo miembro del Tribunal Russell, que enjuició los crímenes norteamericanos en Vietnam (1966-1967), y posterior presidente del mismo Tribunal.



La agencia Cifra daba cuenta ayer, en su despacho número 13, de que la Hermandad de la Guardia de Franco no es una asociación política reconocida, ya que su autorización se encuentra en fase de tramitación. Del mismo modo, esta Hermandad, cuyo sedente secretario general es don Alberto Royuela, no tiene vinculación alguna con la Guardia de Franco ni con el Movimiento.